

en el acto de la narración para dejar entrever el sustrato indígena que fundamenta la obra arreolesca.

Con *Un giro en espiral*, Sara Poot-Herrera ha respondido como la lectora que hasta la fecha y hasta donde alcanzan mis pruebas, más cumplidamente ha atendido la voz de Arreola. Es ésta una voz sintética que transmite a través de un espacio atemporal una visión totalizadora (pp. 18, 27, n. 34) —y mexicanísima— de su cosmos.

LINDA EGAN

University of California, Davis

STEPHEN M. HART, *The other scene: Psychoanalytic readings in modern Spanish and Latin-American literature*. Society of Spanish and Spanish-American Studies, Boulder, CO, 1992; 122 pp.

La mayor parte de los estudios de crítica literaria que manejan una técnica psicoanalítica y se perfilan con base en las ideas freudianas y lacanianas, no escapan del todo de la problemática que hace tiempo sus críticos les plantearon: parecen psicoanalizar autores, aseveran correlaciones difíciles de comprobar entre literatura y realidad y, en los mejores casos, suponen los efectos de la obra literaria en la psique de los receptores. Sin embargo, al leer *The other scene* recuerdo lo que, en la época de auge de este tipo de estudios, comentaba Ernst Kris, “los estudios críticos parecen cansarse de la intromisión del psicoanálisis; sin embargo logran así su independencia”¹.

Justamente, lo más gustoso del libro de Hart radica en sus ideas aisladas, pero no por ello menos lúcidas. Por otro parte, el hilo que une esas ideas resulta menos atractivo. El libro se construyó a partir de tres publicaciones previas: sobre *La casa de Bernarda Alba*; sobre el “Romance familiar” (concepto freudiano relacionado con las estructuras de dominación dentro de las familias) que Hart encuentra en varias obras importantes del siglo XIX español; y sobre *Pedro Páramo* de Rulfo. Los dos primeros artículos fueron ampliados con análisis sobre *Bodas de sangre* y *Todos los gatos son pardos* de Carlos Fuentes. Con ello se formó un capítulo más exhaustivo sobre el drama y la manera como éste exterioriza el deseo de una liberación contra autoridades

El antropólogo radiografía las estructuras prehispánicas sobre las que, con lamentable falta de éxito, el “México imaginario” se ha ido construyendo a base de una cultura ajena, la europea, desde la conquista.

¹ *Psychoanalytic exploration in art*, apud WILLIAM K. WIMSATT, & CLEANTH BROOKS, *Literary criticism: A short history*, University of Chicago Press, Chicago, 1957, p. 631.

familiares tan frecuente en la cultura hispánica. Al respecto, Hart llega a una conclusión: el teatro en la cultura hispánica significa un espacio donde encuentran posibilidad de rebelarse los seres oprimidos por las tradicionales y fuertes estructuras familiares.

Una vez motivado por el análisis en los terrenos del teatro, Hart decide completar el volumen con el estudio de otros géneros: a su trabajo previo sobre *Pedro Páramo* añade un excelente análisis dedicado a *Tiempo de silencio* de Luis Martín Santos. Así se construye el segundo capítulo dedicado a la novela, donde, mejor que en cualquier otro, se logra una exposición convincente de la importancia del dinamismo, de la falta de significación específica y de la incertidumbre que caracteriza a los discursos de estas novelas. El análisis psicoanalítico conecta esto con una manifestación lacaniana del deseo liberador. Da a entender que la lengua descriptiva tradicional es un terreno formal que significa autoridad y represión; contra él, el lenguaje incierto pasa a ser significante de libertad en novelas cuyo interés por expresar tal deseo es trascendental.

El tercer capítulo se centra en la escritura femenina. Encuentra una significación política en esta literatura con relación al lenguaje del poder. Hart maneja las obras *La casa de los espíritus* de Isabel Allende, *El mismo mar de todos los veranos* de Esther Tusquets y *Perto do coração selvagem* de Clarice Lispector. Hacia el final del capítulo se centra en *Cambio de armas* de Luisa Valenzuela y en toda la obra de Rosario Castellanos. El esfuerzo de Hart por definir una escritura femenina queda incompleto, porque trata de demostrar sus ideas con afirmaciones negativas; es decir, se comenta, ante todo, lo que no aparece en el texto. Para Hart, la narración está motivada por aquello que quedó silenciado tras las líneas. Se esboza así una teoría donde lo privativo del lenguaje femenino resultaría únicamente del contraste con el lenguaje autoritario del hombre.

El capítulo final está dedicado a la poesía, principalmente a la de Vallejo y Neruda. Los temas que más preocupan a Hart son el incesto edípico en el caso del peruano y la paranoia en el chileno. En el análisis de la poesía de Vallejo casi se recurre a un acercamiento terapéutico de la posible psicología neurótica del poeta: según Hart, los novedosos elementos formales de la poesía de Vallejo surgen por inconsciente rebeldía contra la voz autoritaria de su madre. Esta tesis tan radical no impide la presencia de ideas iluminadoras y sugerentes sobre muchos versos de Vallejo; por ejemplo aquellos que pueden ser entendidos como un elaborado proceso de retorno a la infancia. Hart realiza un análisis similar con la poesía de Neruda: encuentra elementos formales que surgen inconscientemente por rebeldía contra la opresión política. Este cuarto y último capítulo tiene también un análisis de la poesía de Vicente Aleixandre. Sin que sea un estudio muy novedoso, parece incluirse tan sólo porque sería impropio

escribir un libro en el marco de estudios psicoanalíticos de la poesía sin abordar el tema del surrealismo.

Después de mencionar estas líneas generales del libro cabe enfocar un denominador común: se privilegia el deseo de incorporar y correlacionar varios conceptos de la teoría psicoanalítica. Hart encuentra que el “discurso del Otro”, el “poder de la autoridad”, el concepto literario freudiano conocido como “Family romance”, el “lenguaje del poder”, el más lacaniano concepto de “Nombre-del-padre”, el “mundo patriarcal” (en el caso de la literatura femenina) y muchos otros conceptos similares constituyen un material que puede correlacionarse y dar pie a fenómenos literarios comparables. Esto ocurre aun cuando dichos conceptos fueron perfilados con fines desiguales por Freud o Lacan en distintas partes de su obra. En contraposición a esos conceptos surge una expresión de deseo liberador reprimido equiparable en géneros y obras dispares.

Sobre esa base se estructuran las ideas más convincentes de Hart. Tan sólo puedo mencionar algunas muy notables: las relaciones familiares forman un mundo de poder y conocimiento patriarcal en la familia decimonónica española. Para Hart, esta circunstancia motiva expresiones literarias liberadoras que van desde el teatro del siglo pasado, hasta la obra de Lorca y Fuentes. En todas esas obras, el honor y la limpieza de sangre representan, para Hart, una línea de poder que va del pasado hacia el presente y que este autor concibe como una estructura vertical. Curiosamente y por contraste, en las obras analizadas aparece recurrentemente la posibilidad del “matrimonio” que Hart define como una posible estructura horizontal enfrentada a la estructura vertical antes descrita. Hart habla también de otro elemento importante. En ese teatro, la presencia frecuente del suicidio implica un acto que busca ejercer poder sobre la muerte; un poder que tradicionalmente detentan las autoridades patriarcales. El rastreo de estos elementos comunes al teatro estudiado por Hart es muy sugerente.

Merece una especial mención el trabajo sobre la narrativa de Santos y de Rulfo. Hart encuentra en las novelas de estos dos escritores una coincidente tensión que él explica con base en una idea de Lacan: lo que este psicoanalista llamó “Nombre-del padre”. Se trata de una presencia que se ubica más allá del texto, que acapara la descripción y la denominación tradicionales y que da lugar —por contraste— a manejos geniales del silencio, del malentendido, de lo metafórico y de la destrucción de los significados a nivel del texto. A esta lista de recursos expresivos se le pueden añadir elementos muy sugerentes en el análisis de Hart: por ejemplo, la importancia que tiene la muerte en varios niveles. Estos niveles irían desde una trama trágica, con la narración de muertes reales y simbólicas en ambas novelas, hasta lo que Hart considera una “muerte

de la narración y la creación”; es decir, un fenómeno desligado de los significados y ubicado únicamente en los significantes cuya fuerza valora Lacan como nadie.

Hart expone cómo, en esa muerte de la significación, se da notablemente el nacimiento libre de lo nombrado. Las conclusiones de Hart son coincidentes —desde otro punto de vista— con el importante análisis de Jo Labanyi² (tal vez el más amplio estudio sobre la novela de Santos). Sin embargo, Hart reitera especialmente elementos formales precisos. Privilegia la participación silenciosa, pero inevitable de las fuerzas del poder: en este caso se trata del gobierno de Franco, del abuso sobre la mujer española, de las estructuras familiares represivas, etcétera.

Son este tipo de razonamientos, presentados como brotes con notable sugestividad (concentrados en los espacios cercanos al silencio, al contrapunto frente a la expresión directa y racional y ante todo ligados al inconsciente que afecta la elección literaria) lo que el análisis de Hart, como él mismo dice, trata de “robar” a los textos por medio de lo que él considera modestamente “sus lecturas”.

ALEJANDRO I. ESTIVILL

J. C. ROVIRA, y J. R. NAVARRO (eds.), *Literatura y espacio urbano. Actas del I Coloquio Internacional* (Alicante, 1993). Fundación Cultural CAM, 1994; 213 pp.

A lo largo de los últimos diez años han surgido distintos esfuerzos de conjunción y análisis en torno a la literatura moderna como un hecho urbano y a la lectura de la ciudad a partir de su literatura. Varias universidades norteamericanas han convocado intensos debates en torno al tema. Estas publicaciones son hoy parte de la (todavía escasa) bibliografía crítica básica con la que se cuenta. En Latinoamérica, estas discusiones todavía no se convierten en una ruta de reflexión sostenida. Baste citar los ejemplos, quizás desconocidos, del coloquio que realizó en 1987 el Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma de México en torno a “La Ciudad, Concepto y Obra”, convocando a filósofos, arquitectos y artistas, historiadores y críticos de arte nacionales e internacionales, a tratar el tema referido a las ciudades de Sevilla, México y La Habana. En 1989 se publican en Italia los resultados de una serie de conferencias que reflexionan sobre espacio literario y espacio urbano en varias ciudades de Hispanoamérica: México, Lima, La Habana, Buenos Ai-

² JO LABANYI, *Ironía e historia en “Tiempo de silencio”*, Taurus, Madrid, 1985.